

CABRERA, EL FUTURO PARQUE NACIONAL DE LAS BALEARES

AGUILAS, LAGARTIJAS, TORTUGAS, DELFINES, PARDELAS CENICIENTAS... UNA FAUNA ORIGINAL, MEDITERRÁNEA Y AMENAZADA PUEBLA ESTOS ISLOTES. ES LA FAUNA QUE HABITABA ANTAÑO TODA LA COSTA BALEAR Y QUE HA SIDO EXPULSADA DE TODAS PARTES POR LA MASIVA OCUPACIÓN DEL LITORAL PARA LA EXPLOTACIÓN TURÍSTICA.

JOAN MAYOL BIÓLOGO



Hoy, Charles Darwin hubiera podido ahorrarse algún terrible mareo y muchos miles de kilómetros de su periplo planetario sin renunciar al genial descubrimiento del mecanismo evolutivo. Hubiera podido substituir el larguísimo viaje del *Beagle* por un vuelo charter a Mallorca, y las peligrosas singladuras por una modesta travesía, factible en lancha neumática, para llegar al pequeño archipiélago mallorquín de Cabrera. Aquí se dan fenómenos biológicos semejantes a los de las islas Galápagos, donde tortugas gigantes y pinzones insulares revelaron al genial científico la mutabilidad de la vida. En Cabrera, las lagartijas baleares han evolucionado en poblaciones separadas desde la época glaciaria, y los científicos distinguen entre ellas diez subespecies. En algunos islotes, las lagartijas no reconocen en el hombre a un enemigo y aceptan alimento de sus manos.

Cabrera es el nombre de la mayor de las islas (1.570 Has.) y, por extensión, de todo el grupo, formado por 14 islas más y algunos escollos. Sólo Cabrera tiene población humana, reducida a un destacamento militar. Una o dos veces al año se llevan a cabo, aquí, importantes maniobras militares con fuego real, fuertemente contestadas por la opinión pública local y la comunidad científica. Existe, ahora, un compromiso gubernamental de terminar con ese uso inadecuado y degradador y convertir el archipiélago en un área natural protegida legalmente, para la conservación de la naturaleza y su uso cultural.

Las lagartijas, naturalmente, no son el único valor de este territorio, la mayor isla del Mediterráneo occidental sin núcleo de población. El valor más importante de Cabrera es la comunidad de aves marinas que en ella se reúnen para la cría. La abundancia y diversidad de la avifauna marina de estos islotes es extraordinaria. El diminuto paño, las pardelas pichonetas y las pardelas cenicientas crían en las grietas calcáreas o en las cuevas. El cormorán moñudo, una subespecie propia del Mediterráneo que tiene en las Baleares las colonias de cría más importantes del mundo, no es tan abundante como sería posible; parece una de las víctimas de la falta de protección y gestión de

Cabrera. Las gaviotas, las aves marinas más populares y conocidas, forman colonias numerosas y chillonas sobre los islotes desiertos.

Una gaviota es, precisamente, la especie más valiosa de Cabrera. Se trata de la gaviota de Audouin, una ave exclusivamente mediterránea, de escasas poblaciones. La colonia cabrerense de gaviota de Audouin mantiene unos reducidos efectivos que, tal vez, puedan incrementarse ahora, cuando cesen los bombardeos sobre las colonias, a fines de primavera, en plena época de reproducción.



¿Por qué tal riqueza de aves marinas? La extensión y la diversidad de la plataforma continental, los fondos marinos biológicamente más productivos, convierten a Cabrera en un lugar de pesca privilegiado. Hasta hace poco, la abundancia de meros, serranos, lábridos, cabrachos, congrios, cigalas y langostas era proverbial. Esta riqueza marina, así como la poco importante presión humana sobre los islotes (las maniobras militares son un fenómeno reciente), han permitido la riqueza avifaunística que aquí glosamos, así como la cotidiana presencia de delfines y otros cetáceos, o tortugas marinas. Por desgracia, el abuso de explotación de la pesca como recurso natural no ha sido controlado y, hoy, la riqueza pesquera de Cabrera ha descendido significativamente. Es necesaria una gestión adecuada y rigurosa para restaurar la fauna piscícola local.

Este relativo empobrecimiento, unido a la activa depredación humana, se ha cobrado ya una víctima entre la fauna insular: la foca monje que, no hace una

generación todavía, criaba en las cuevas de este litoral. Este formidable mamífero desapareció de Cabrera en la década de los 50, aunque posteriormente ha podido observarse de modo esporádico. En la actualidad, la comunidad Económica Europea ha iniciado un programa de recuperación de la especie. Cabrera es, sin duda, la mejor localidad para que este animal regrese a la fauna española.

Seguro es que las focas nadaban en estas aguas cuando, a mediados del siglo XIX, el archiduque Luis Salvador de Austria señalaba la presencia de halcones negros que, según decía "*... planean a gran altura desde donde espían, con infernales gritos y rápidos giros, las presas que buscan en las abruptas costas, gándiosos parajes donde parecen representar el papel de los genios maléficos...*". Se trata, aunque Su Alteza Imperial lo ignorara, del halcón de Eleonor, descubierto, precisamente entonces, para la ciencia. Es una de las rapaces más singulares y barrocas de la fauna europea: de coloración variable y hábitos coloniales y migratorios, este halcón vive sólo en localidades costeras ricas en aves migratorias, ajustando a sus ciclos su reproducción. La situación geográfica del archipiélago lo convierte en un lugar privilegiado para el paso de pájaros, y los halcones mantienen aquí su colonia.

Aguilas, lagartijas, tortugas, delfines, pardelas cenicientas... Una fauna original, mediterránea y amenazada puebla estos islotes. Es la fauna que habitaba antaño toda la costa balear y que ha sido expulsada de todas partes por la masiva ocupación del litoral para la explotación turística. Sólo Cabrera está limpia, sólo Cabrera permite reservar un último rincón intacto. Hoy, la sociedad insular ve con esperanza las reiteradas promesas de protección legal para el archipiélago, unos por sentimientos conservacionistas, otros para luchar contra la imagen vulgar y degradada de las riberas baleares (la "balearización" es sinónimo de desorden urbanístico y crecimiento caótico). En cualquier caso, los cormoranes moñudos y las gaviotas, los peces y las lagartijas serán los más beneficiados por esta conservación. ■